



# UTMACH

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN MENCIÓN  
EDUCACIÓN BÁSICA

FUNDAMENTOS PEDAGÓGICOS-DIDÁCTICOS PARA LA  
IMPLEMENTACIÓN DE GRUPOS DE APRENDIZAJE COOPERATIVO  
PARA LA ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN EDUCACIÓN GENERAL  
BÁSICA

CASTRO ARMIJOS GREGORIO HUMBERTO  
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

MACHALA  
2020



# UTMACH

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN MENCIÓN  
EDUCACIÓN BÁSICA

FUNDAMENTOS PEDAGÓGICOS-DIDÁCTICOS PARA LA  
IMPLEMENTACIÓN DE GRUPOS DE APRENDIZAJE  
COOPERATIVO PARA LA ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN  
EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA

CASTRO ARMIJOS GREGORIO HUMBERTO  
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

MACHALA  
2020



# UTMACH

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN MENCIÓN  
EDUCACIÓN BÁSICA

EXAMEN COMPLEXIVO

FUNDAMENTOS PEDAGÓGICOS-DIDÁCTICOS PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE  
GRUPOS DE APRENDIZAJE COOPERATIVO PARA LA ENSEÑANZA  
APRENDIZAJE EN EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA

CASTRO ARMIJOS GREGORIO HUMBERTO  
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

TINOCO CUENCA NASLY PAQUITA

MACHALA, 07 DE DICIEMBRE DE 2020

MACHALA  
07 de diciembre de 2020

# CASTRO TURNITIN

*por* Gregorio Castro Armijos

---

**Fecha de entrega:** 18-nov-2020 03:05p.m. (UTC-0500)

**Identificador de la entrega:** 1450320335

**Nombre del archivo:** Castro\_ensayo\_turnitin.pdf (151.76K)

**Total de palabras:** 3380

**Total de caracteres:** 20198

## CLÁUSULA DE CESIÓN DE DERECHO DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL

El que suscribe, CASTRO ARMIJOS GREGORIO HUMBERTO, en calidad de autor del siguiente trabajo escrito titulado Fundamentos pedagógicos-didácticos para la implementación de grupos de aprendizaje cooperativo para la enseñanza aprendizaje en Educación General Básica, otorga a la Universidad Técnica de Machala, de forma gratuita y no exclusiva, los derechos de reproducción, distribución y comunicación pública de la obra, que constituye un trabajo de autoría propia, sobre la cual tiene potestad para otorgar los derechos contenidos en esta licencia.

El autor declara que el contenido que se publicará es de carácter académico y se enmarca en las disposiciones definidas por la Universidad Técnica de Machala.

Se autoriza a transformar la obra, únicamente cuando sea necesario, y a realizar las adaptaciones pertinentes para permitir su preservación, distribución y publicación en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad Técnica de Machala.

El autor como garante de la autoría de la obra y en relación a la misma, declara que la universidad se encuentra libre de todo tipo de responsabilidad sobre el contenido de la obra y que asume la responsabilidad frente a cualquier reclamo o demanda por parte de terceros de manera exclusiva.

Aceptando esta licencia, se cede a la Universidad Técnica de Machala el derecho exclusivo de archivar, reproducir, convertir, comunicar y/o distribuir la obra mundialmente en formato electrónico y digital a través de su Repositorio Digital Institucional, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico.

Machala, 07 de diciembre de 2020



CASTRO ARMIJOS GREGORIO HUMBERTO  
0923091870

**Tema:** Fundamentos pedagógicos-didácticos para la implementación de grupos de aprendizaje cooperativo para la enseñanza aprendizaje en Educación General Básica.

### **Resumen.**

El presente ensayo tiene como temática los fundamentos pedagógicos-didácticos para la implementación de grupos de aprendizaje cooperativo para la enseñanza aprendizaje en Educación General Básica, cuyo objetivo es analizar los enfoques teóricos del aprendizaje cooperativo en la propuesta de Vigotsky, mediante el estudio de sus fundamentos teóricos y de su importancia para el desarrollo e implementación en los procesos de enseñanza aprendizaje en Educación General Básica. Este ensayo sigue las concepciones metodológicas de tres teorías fundamentales que globalizan la cooperación sociocognitiva desde la perspectiva de Vigotsky: la teoría del conflicto sociocognitivo, la teoría de la intersubjetividad y la teoría de la cognición distribuida, su estudio representa las intenciones didácticas del socioconstructivismo para la implementación de grupos de aprendizaje cooperativo para la enseñanza aprendizaje en Educación Básica. El aprendizaje cooperativo es una herramienta que estimula los procesos cognitivos y hace que la interacción entre grupos etarios sea eficaz. Las bases teóricas en la presente investigación exponen criterios de interacción social e intersubjetividad, donde el pensamiento colectivo es irreductible al pensamiento individual. También se demuestra, la efectividad del aprendizaje colaborativo en la construcción y evaluación de los resultados de los procesos educativos. El uso de actividades cooperativas proporciona autoeficacia y motivación. La transferencia de conocimientos es siempre dialéctica en relación a la consecución de metas comunes. De esta forma, se puede establecer un espacio con un alto grado de unidad, respeto y tolerancia; de manera que las herramientas de aprendizaje colaborativo se puedan utilizar como una forma de regular las relaciones grupales.

**Palabras clave:** Grupos de aprendizaje cooperativo. Fundamentación pedagógica. Fundamentación didáctica.

### **Abstract.**

The subject of this essay is the pedagogical-didactic foundations for the implementation of cooperative learning groups for teaching-learning in Basic General Education, the objective of which is to analyze the theoretical approaches to cooperative learning in Vigotsky's proposal, by studying its foundations. theoretical and its importance for the development and implementation in the teaching-learning processes in Basic General Education. This essay follows the methodological conceptions of three fundamental theories that globalize sociocognitive cooperation from Vygotsky's perspective: the theory of sociocognitive conflict, the theory of intersubjectivity and the theory of distributed cognition, its study represents the didactic intentions of socio-constructivism for the implementation of cooperative learning groups for teaching-learning in Basic Education. Cooperative learning is

a tool that stimulates cognitive processes and makes interaction between age groups effective. The theoretical bases in the present investigation expose criteria of social interaction and intersubjectivity, where collective thought is irreducible to individual thought. The effectiveness of collaborative learning in the construction and evaluation of the results of educational processes is also demonstrated. The use of cooperative activities provides self-efficacy and motivation. Knowledge transfer is always dialectical in relation to the achievement of common goals. In this way, a space with a high degree of unity, respect and tolerance can be established; so that collaborative learning tools can be used as a way to regulate group relationships.

**Keywords: Cooperative learning groups. Pedagogical foundation. Didactic foundation.**

## **Introducción**

Investigaciones internacionales demuestran la importancia de la metodología y alcances didácticos del aprendizaje colaborativo, como su estructura permite el logro de metas comunes en grupos académicos determinados (Kagan, 1999; Johnson & Johnson et al, 1999; Johnson & Johnson, 2008). El aprendizaje cooperativo provee herramientas didácticas imprescindibles que estimulan procesos cognitivos y sociales, logrando una interacción constante mediante trabajo en equipo (Slavin, 1999).

En el contexto iberoamericano se refleja este criterio de acción de los aprendizajes como alternativa en sociedades en desarrollo educativo: se distribuye en mayor medida el aprendizaje cooperativo que la enseñanza tradicional. El uso de estrategias cooperativas, aumenta la eficacia en la transferencia de conocimientos útiles para miembros comunes: la resolución de conflictos y tareas se realizan con altos niveles de solidaridad, respeto y tolerancia (Terán & Pachano, 2009; Pascual 2002; León & Latas, 2007).

Son pocas investigaciones en el ámbito ecuatoriano acerca del tema propuesto, según Coello (2019), el docente debe estar a la par de las transformaciones sociales y plantea el aprendizaje colaborativo como solución a las necesidades de nuestros pueblos, una alternativa para el desarrollo de prácticas pedagógicas pertinentes, “la búsqueda constante de nuevas metodologías para el desarrollo de una enseñanza significativa, que dé respuesta a las exigencias de los avances educativos y atienda las necesidades de los niños, niñas y adolescentes que están bajo su responsabilidad” (pág. 10).

Por su parte Callacando & Yunga (2019), lo asocia con el rendimiento académico y como su aplicación optimiza los logros de aprendizaje, favoreciendo competencias específicas. Según su experiencia este tipo de aprendizaje los estudiantes valoran su rol de participación, e integración ampliando lazos de comunicación.

Según la guía del Currículo Nacional Obligatorio de Educación General Básica” de la República del Ecuador el trabajo de las instituciones educativas es fundamental para formular métodos y estrategias que abarquen diferentes estilos de aprendizaje. Mejorar las habilidades

y considerar las necesidades de los estudiantes para promover el trabajo cooperativo o en equipo (Ministerio de Educación, 2016).

En este sentido se debe transformar el uso de estrategias cooperativas, para sostener una práctica pedagógica heterogénea, cuya intención debe proyectarse a un ambiente áulico agradable, creando el respeto y tolerancia a pensamientos divergentes; son los estudiantes entonces conscientes de su propio aprendizaje, creando y desarrollando las competencias necesarias establecidas en el currículo nacional.

Su importancia reside en el empleo consciente de procesos concretos de secuencias didácticas de enseñanza, que fortalecen competencias específicas cooperativas: desde la autorregulación, experimentación y construcción de nuevos aprendizajes. Su implementación en el aula de clases se justifica en la propuesta de trabajo, para romper el cerco de una educación tradicional.

Es así que llegan a una construcción objetiva del conocimiento, esto requiere de técnicas y estrategias didácticas que estructuren el proceso y se pueda evidenciar la acción del aprendizaje, es imperante mencionar que las características sugieren para la formación de equipos, se debe procurar responsabilidad para alcanzar objetivos comunes (Revelo & Collazos et al, 2018).

Dentro de los escenarios educativos, este tipo de aprendizaje refiere a un modelo contemporáneo interactivo, donde los estudiantes mediante una motivación constante aprenden y construyen juntos en una diversidad de transmisiones de conocimiento; se considera un modelo ideológico de interacción, donde los aportes individuales resultan significativos. (Revelo & Collazos et al, 2018).

Este documento presenta la problemática de ¿Cómo implementar la metodología de aprendizaje cooperativo en la enseñanza aprendizaje de la Educación General Básica?, reconociendo sus fundamentos teóricos, pedagógicos y didácticos, destacando las necesidades del alumnado en la educación actual.

El presente trabajo procura analizar los enfoques teóricos del aprendizaje cooperativo, mediante el estudio de sus fundamentos y su importancia para la implementación en los procesos de enseñanza-aprendizaje en la Educación General Básica. Con esto se busca una construcción coherente del conocimiento, donde los discentes se involucren en la interacción y regulación de sus propios aprendizajes para la adquisición de objetivos comunes, en este sentido los estudiantes desarrollan sus habilidades socio-cognitivas para la comprensión de los procesos didácticos y estos sean de utilidad de acuerdo a los logros de aprendizaje de todos sus participantes.



## **Desarrollo**

Los éxitos obtenidos mediante la práctica cooperativa en la construcción de los aprendizajes en los últimos tiempos representan un reto para las comunidades del conocimiento. “Se le considera como una herramienta metodológica capaz de dar respuesta a las diferentes necesidades que presentan los individuos del siglo XXI” (Azorín, 2018, pág. 181). La utilización de esta herramienta resulta fundamental para un pertinente desempeño docente, creando corrientes reflexivas para el tratamiento y aplicación de esta metodología en los sistemas de enseñanza.

En la experiencia de Gallach & Catalán (2014), las herramientas de aprendizaje cooperativo funcionan como un método que regula las relaciones grupales, a través de su acción mejoran las condiciones de diversidad racial y cultural. El resultado es positivo en términos de entusiasmo y motivación, incluso en niños con necesidades educativas especiales. Su trabajo genera la autoeficacia optimizando el rendimiento y apoyo académico.

Con respecto a la cooperación en procesos de aprendizaje, su evolución se dinamiza desde los organismos vivos hasta los seres humanos, en la naturaleza existen variados ejemplos de trabajo en equipo con el fin de conseguir resultados comunes para la supervivencia, “la caza cooperativa entre chimpancés o la inhibición de la reproducción en favor de un solo individuo del grupo entre algunas especies” (Gallach & Catalán, 2014, pág. 110).

Desde esta perspectiva Gallach & Catalán (2014), insisten que los procesos de cooperación son importantes para la evolución y desarrollo de la especie humana. En múltiples investigaciones se abordan situaciones en que los seres humanos necesitan ayuda, y la reciben de manera absolutamente natural por sus congéneres, su relación es análoga en el sistema de generar conocimientos mediante experiencias pedagógicas.

Se demuestra este tipo de eventos en ciertas situaciones de riesgo, esto se da como comportamiento innato. “Es indudable que este tipo de conductas prosociales han sido favorecidas por la selección natural e inducen a pensar que descendemos de grupos de homínidos especialmente cooperativos” (Gallach & Catalán, op., cit.).

Esto evidencia la importancia de la evolución de los sistemas de aprendizaje del ser humano para su desarrollo en sociedad, y como su práctica es fundamental en la consecución de metas comunes: interacción proyectada entre estudiantes y profesores para construir conocimiento juntos. El aprendizaje cooperativo crea una perspectiva educativa e instructiva, cuya importancia radica en los logros de aprendizajes conseguidos. Esto parte de la evolución

humana, fijados en los principios de mutua colaboración, es decir no existe la competición ni confrontación como rasgo característico.

Para Ramón & Pujolàs et al (2015), la actividad cooperativa presenta es una estructura secuencial, cada paso resuelve las necesidades de relación social de los estudiantes: la asistencia mutua en el desarrollo de actividades. En este caso los docentes pueden diversificar las estrategias cooperativas de manera dinámica. Así los estudiantes que presenten dificultades en el proceso, “tienen muchas más oportunidades de ser ayudados de una manera más adecuada en una clase estructurada de forma cooperativa, más que en una clase con una estructura individualista o competitiva” (pág. 75).

En su definición el aprendizaje colaborativo, plantea principios de acción-participación. Utiliza como procedimiento didáctico, un reducido número de alumnos para desarrollar aportaciones ordenadas y equitativas. Se crean espacios de interacción para que los contenidos sean comprensibles y motiven a los participantes a ser conscientes de su propio aprendizaje (Johnson & Johnson et al, 1999; Kagan, 1999).

Es necesario realizar un acercamiento conceptual a las teorías que engloban el aprendizaje cooperativo; para Roselli (2016), este constructo articula tres teorías fundamentales que globalizan la colaboración y cooperación sociocognitiva: “la teoría del conflicto sociocognitivo, la teoría de la intersubjetividad y la teoría de la cognición distribuida” (pág. 220). Las tres representan el paradigma socio constructivista en los campos de la educación y psicopedagogía. Plantean intenciones didácticas que fortalezcan el diálogo, la escucha mutua, y la evaluación sistemática de los procesos cooperativos. “El aprendizaje colaborativo auténtico implica una comunión ideológica y operacional; y, en este sentido, ambos objetivos son convergentes” (Roselli, 2016. pág.222).

Sin embargo, se hace una diferencia a los términos de colaboración y cooperación, muchos estudios definen a la cooperación como la división de responsabilidades al distribuir una tarea, logrando así la cohesión grupal, en cambio la colaboración en función del aprendizaje trabaja situaciones didácticas desde el inicio, donde todos aportan y son conscientes de la tarea. (Dillenbourg et al, 1996; Lewis, 2003; Roselli, 2017), No obstante, Dillenbourg (1999), enfatiza que la diferencia de términos es horizontal y no vertical.

El docente utiliza el aprendizaje cooperativo para diversificar sus estrategias de enseñanza, las técnicas grupales deben ser dirigidas a objetivos comunes. La cooperación no representa una relación ideológica de toda la enseñanza, sino que es parte del proceso. Su utilización en la construcción de aprendizajes fija el conocimiento. Sus raíces conceptuales no solo involucran a todos los protagonistas del proceso de enseñanza, sino que logran una cognición compartida para generar intercambio de ideas e igualdad de participaciones (Roselli, 2016).

Para Dillenbourg et al., (1996), la teoría del conflicto sociocognitivo es una diversificación del pensamiento de Piaget, por lo tanto, su perspectiva es socioconstructivista, como paradigma de las interacciones sociales y la inteligencia. “La teoría del conflicto sociocognitivo se inscribe en lo que la Escuela de Psicología Social de Ginebra, responsable

de la sistematización de ésta, llamó “paradigma interaccionista de la inteligencia”. Esta postura debe entenderse en el contexto del pensamiento piagetiano” (Roselli, 2016, pág. 225).

En esta teoría, los conflictos que surgen en los procesos de enseñanza aprendizaje son fundamentales para el desarrollo de la inteligencia y están condicionados por las habilidades sociales. Las situaciones problemáticas producen un desenfoque social, que hace posible, divergencias cognitivas. De este modo se produce progreso intelectual, es decir el conflicto cognitivo surge como consecuencia del desequilibrio en la comprensión del sujeto y la verificación de la realidad (Coll, 1991).

De este modo el estudiante puede superar limitaciones conociendo la de sus pares, así puede modificar la estructura de su cognición, consecuentemente desaprender esquemas mentales preestablecidos; el conocimiento de diversos enfoques en la experiencia de construcción cooperativa de los aprendizajes, permite al sujeto modificar sus propios esquemas.

Con respecto a la teoría de la intersubjetividad para Vigotsky, los procesos interpsicológicos e intrapsicológicos son de origen genético, existe la interacción a través de las funciones comunicativas, es mediante la interacción social que se interiorizan los rasgos de la cultura. Es clara entonces, la importancia de la semiótica para la evolución humana: la comunicación permite la interacción del individuo en su medio físico y social. “La conciencia (como fenómeno intrapsicológico) emerge, pues, de la intersubjetividad, entendida esta como comunicación mediada (lo interpsicológico precede a lo intrapsicológico, según la conocida “ley genética general del desarrollo cultural”, de Vigotsky)” ((Roselli, 2016, pág. 226). Destacan en esta teoría las características del aprendizaje mediante la cooperación: la construcción intelectual, la comprensión del rol, la convergencia de las ideas.

Este enfoque teórico sociocultural además de ser aplicable desde temprana edad, es modificable acorde a las etapas psicológicas y del aprendizaje cultural del sujeto. La interacción, permite un crecimiento a partir de la conciencia (intersubjetividad) para alcanzar consensos cognitivos con objetivos comunes: mediante una verdadera apropiación cultural de construcción intersubjetiva se desarrolla un pensamiento colectivo.

Mediante el producto de este pensamiento colectivo la conciencia lo transforma progresivamente en procesos de autoeficacia y autorregulación. El desarrollo de los procesos mentales está en función del entorno social en que se desenvuelve el individuo (Slavin, 2012; Torrego & Negro, 2012; Camilli, 2015), el lenguaje, la acción psicológica de sus códigos según Camilli (2015), “está condicionada por procesos históricos, culturales y sociales que son mucho más importantes que los biológicos, puesto que el desarrollo de la psique depende directamente del entorno social en el que se desenvuelve el sujeto” (pág. 7).

La intersubjetividad propone espacios de diálogo que se van recreando con intercambios sociales y culturales en el aula, con esto se logran acuerdos en las divergencias de pensamiento que pudieran ocurrir entre individuos, “es decir que el diálogo se valide en función de los argumentos y no de relaciones de poder, y por otra parte que pese a ser

personas distintas en cuanto a experiencias, concepciones de la realidad, conocimientos teóricos” (Barba & Martín et al, 2015).

Es una premisa de las nuevas corrientes pedagógicas, aprender en cooperación, la creatividad se vuelve autónoma, ya que depende de las opiniones construidas a partir de acciones grupales en la generación de los aprendizajes. En este punto es importante destacar las características y justificación pedagógica del aprendizaje cooperativo según Gallach & Catalán (2014), aprender del otro nos ayuda a la resolución de problemas; a la toma de iniciativas creativas; planificación de las actividades grupales; adaptar las metas a los intereses y necesidades del grupo; respetar normas establecidas en el grupo y opiniones diversas; mejorar las relaciones sociales y a conseguir autorreconocimiento de las diferencias individuales.

Además de fortalecer las relaciones sociales representan la base de los aprendizajes, el contenido anterior también demuestra su efectividad como método de desarrollo de habilidades en diversos campos del conocimiento, que pueden acelerar el proceso cognitivo de los estudiantes a través de la relación con el apoyo de pares, la cooperación y metas comunes. Así también como cada uno contribuye al grupo sus habilidades y conocimientos a través de un sistema de reparto de roles. (Estrada & Monferrer et al, 2016).

El aprendizaje cooperativo es parte de la evolución de los modelos pedagógicos, los ejercicios de cooperación deben basarse en la interdependencia de los aprendizajes en relación a los contenidos y a los ambientes de enseñanza, es decir los estudiantes aprenden de manera autónoma y potencian lo aprendido a través de la interacción con otros (Haerens & Kirk et al, 2011).

Varias investigaciones globales coinciden en la concepción, de los elementos básicos que caracterizan la metodología del aprendizaje cooperativo: Interacción constante con los miembros del grupo, en todo momento y contexto de aprendizaje. Interdependencia proactiva y positiva, cada integrante depende del otro. Responsabilidad directa y autónoma, pensada en metas y objetivos comunes. Sistematización grupal de la información, se toman decisiones comunes y se evalúa el desempeño del grupo Relaciones sociales, aprenden a respetar, a escuchar y dan valor y criticidad a las ideas grupales, incluso en la diversidad. (Johnson & Johnson, 1994)

Sin embargo, para Kagan (1992), debe existir igualdad de oportunidades en la participación, menciona que el hecho de formar grupos no representa, que todos los colaboradores, tengan la opción de manifestar sus ideas. Es aquí donde el docente debe regular el proceso, estructurando las tareas, para que la integración de cada uno de sus miembros sea adecuada. La presente investigación toma como referencia el ciclo de Fernández-Río para la implementación de grupos de aprendizaje cooperativo para la enseñanza aprendizaje en Educación General Básica.

La propuesta de Fernández-Río (2017), considera la fusión del aprendizaje cooperativo con otros modelos pedagógicos, creando un andamiaje preciso en las etapas del proceso, lo

denomina ciclo del aprendizaje cooperativo, con tres pilares fundamentales: (1) Creación y sinergia de grupo, (2) El aprendizaje cooperativo como contenido en enseñanza aprendizaje, (3) El aprendizaje cooperativo como recurso en enseñanza aprendizaje. En la primera fase su objetivo principal es la construcción de grupos cuya función será en alternabilidad a las tareas o metas propuestas, unas veces tomarán la iniciativa los docentes y en otras ocasiones los estudiantes.

El principio de alternabilidad puede variar o diversificarse; es decir no existe un grupo fijo durante el ejercicio pedagógico. “Lo importante es que al final de la sesión todos los estudiantes hayan trabajado con múltiples personas de la clase, casi sin darse cuenta” (Fernández-Río, 2017, pág. 265).

El docente debe monitorear constantemente la sesión para asegurar la sinergia grupal, una manera consiste en la implementación de la metodología juego-trabajo en parejas alternadas en función al número concreto de compañeros, es una forma de interactuar creando lazos sociales, en este punto se integran de manera global.

Las relaciones sociales en esta fase ayudan a generar un autorreconocimiento, para ello es imprescindible la presentación individual ante el grupo. El conocimiento de aspectos personales como gustos y aficiones, o la analogía en determinadas ideas o pensamientos favorecen espacios de unión y cooperación grupal.

Para Henton (1996), la confianza permite el primer acercamiento en la conformación de grupos, los estudiantes crean conciencia que unos dependen de otros para conseguir metas comunes. La confianza permite que los integrantes se valoren, esta ayuda optimiza el aprendizaje cooperativo del grupo en el aula de clases.

La segunda fase propone enseñar los contenidos a través de procedimientos dinámicos que generen resultados grupales como indicadores de evaluación, es decir resultados colectivos. Cada persona pone su esfuerzo, sin el afán de competir; la responsabilidad individual debe ser el camino para crear la cohesión grupal para un solo fin: el desarrollo de habilidades interpersonales. Ese esfuerzo dinámico pasa, desde una perspectiva competitiva hacia la cooperación del aprendizaje adquirido. La información se fija, se procesa y sirve como retroalimentación para la cooperación en la siguiente fase.

La última fase, recaba las experiencias anteriores para ampliar los contextos cooperativos en los aprendizajes, es decir los docentes pueden implementar estructuras más complejas, en donde los alumnos resuelvan la tarea de manera natural. Los alumnos son capaces de resolver estructuras de aprendizaje más técnicas, proponiendo altos niveles de cooperación y resolución de situaciones de aprendizaje.

Diferentes estudios evidencian lo mencionado ya que demuestran que el uso de diferentes métodos de aprendizaje cooperativo, mejora las habilidades y los procesos cognitivos (Casey et al, 2009), aumentan el aprendizaje a través de la práctica psicomotriz (Barba, 2010),

inclusive, promueven espacios de inclusión e integración en estudiantes con necesidades educativas especiales (Lavega et al, 2014).

Investigaciones actuales, demuestran la efectividad del aprendizaje colaborativo en la construcción y evaluación de los resultados del aprendizaje. La evolución de las personas se basa en la socialización y la cooperación, los docentes deben reflexionar sobre estas necesidades en el aula y aportar estrategias que se adapten a las necesidades de los alumnos (Azorín, 2018).

En este punto la motivación es el punto de partida para la autonomía mediante el desarrollo de conductas de éxito para determinadas tareas, la motivación regula el aprendizaje íntegro y el cumplimiento de objetivos comunes entre los miembros del grupo. “La motivación a comprometerse nace del hecho de que el éxito de cada uno está ligado al éxito de los demás o de que la dificultad individual puede ser atenuada por la ayuda que se recibe del resto” (Sánchez & Casal, 2016).

Las prácticas docentes en las unidades educativas están constantemente evolucionando de acuerdo a las transformaciones y exigencias de la sociedad actual, existe especial cuidado en la eficacia de los procesos de enseñanza aprendizaje empleados. Es necesario procurar un aprendizaje cooperativo, cambiando sustancialmente las formas tradicionales empleadas. Los ambientes de aprendizaje deben potenciar espacios sociales de comunicación, a través de experiencias que desarrollen competencias y así, los alumnos sean protagonistas de los procesos cognitivos (Basantés & Santiesteban, 2019). En este sentido, para Saénz & Corredor (2018), la educación debe crear espacios de comunicación que permitan el desarrollo de niveles activos de comprensión, en donde los estudiantes puedan mediante la interacción, consolidar y promover aprendizajes desde la autonomía y cooperación como principios necesarios para vivir en comunidad.

## **Conclusiones**

El presente trabajo analiza los enfoques teóricos del aprendizaje cooperativo de Vigotsky: la teoría del conflicto sociocognitivo, la teoría de la intersubjetividad y la teoría de la cognición distribuida, mediante el estudio de sus fundamentos y su importancia para la implementación en los procesos de enseñanza-aprendizaje en la Educación General Básica. Esto representa un avance para los procesos pedagógicos, ya que permite el logro de objetivos comunes a partir de la autoeficacia y la autorregulación.

El aprendizaje cooperativo provee al docente procedimientos didácticos que estimulan los procesos intelectuales y hace que la interacción entre grupos etarios de estudiantes sea más llevadera. Las bases teóricas en la presente investigación exponen criterios de interacción social e intersubjetividad, donde el pensamiento colectivo e irreductible al pensamiento individual. También se demuestra, la efectividad del aprendizaje colaborativo en la construcción y evaluación de los resultados de los procesos educativos.

El uso de actividades cooperativas provee autoeficacia y motivación. La transferencia del conocimiento resulta útil para los miembros del grupo. De esta manera se construyen espacios con altos niveles de solidaridad, respeto y tolerancia, de tal modo que las herramientas de aprendizaje cooperativo se pueden utilizar como una forma de regular las relaciones grupales y, a través de sus acciones, se pueden mejorar las condiciones para la diversidad étnica y cultural.

## **Bibliografía**

- Lago, J., Maset, P., Riera , E., & Vilarrasa , A. (2015). El aprendizaje cooperativo y cómo introducirlo en los centros escolares. *Revista Latinoamericana*, 9(2), 73-90.**
- Azorín, C. (2018). El método de aprendizaje cooperativo y su aplicación en las aulas. *Perfiles Educativos*, XL(161).**
- Barba , R., Martín , G., & Barba , J. (2015). Nuevas perspectivas para el aprendizaje cooperativo desde la investigación-acción: el trabajo colaborativo del claustro y la formación docente. “*La Peonza*” – *Revista de Educación Física para la paz*(10).**
- Basantes Andrade , A., & Santiesteban Santos, I. (2019). Aprendizaje cooperativo, estudio diagnóstico desde la perspectiva de los docentes. *Revista Conrado*, 200-204.**
- Casey, A., Dyson, B., & Campbell, A. (2009). Casey, A., Investigación-acción en educación física: enfocarme más allá de mí mismo a través del aprendizaje cooperativo. *Investigación Acción Educativa*, 407–423.**

- Coello , A. (2019). Aprendizaje cooperativo como estrategia para la convivencia escolar en el proceso de enseñanza y aprendizaje. . *Coello A., (2019). Aprendizaje cooperativo como estrategia para la convi Pontifica Universidad Católica del Ecuador, PUCE.*
- Estrada, M., Monferrer, D., & Moliner, M. (2016). El Aprendizaje Cooperativo y las Habilidades Socio-Emocionales: Una Experiencia Docente en la Asignatura Técnicas de Ventas. *Formación Universitaria, 9(16), 43-61.*
- Fernández-Río , J. (2017). El Ciclo del Aprendizaje Cooperativo: una guía para implementar de manera efectiva el aprendizaje cooperativo en educación física. . *Federación Española de Asociaciones de Docentes de Educación Física .*
- Gallach , M., & Catalán , J. (2014). Aprendizaje Cooperativo en Primaria: Teoría, Práctica y Actividades Concretizadas. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales. N.º 28. 2014 109-133(28), 109-133.*
- Haerens , L., Kirk , D., Cardon , G., & De Bourdeaudhuij . (2011). Hacia el desarrollo de un modelo pedagógico para la salud en Educación Física. . 321-338.
- Henton, M. (1996). La aventura en el aula de clases. . *Dubuque, IO: Kendall/ Hunt.*
- Johnson, R., & Johnson, D. (2008). Aprendizaje activo: Cooperación en el aula. *El informe anual de psicología educativa en Japón(47), 29-30.*
- Lavega, P., Planas, A., & Ruiz, P. (2014). Juegos cooperativos e inclusión en Educación Física. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, 14(53), 37-51.*
- León, B., & Latas, C. (2007). La formación en técnicas de Aprendizaje cooperativo del profesor universitario en el contexto de la convergencia europea. *Revista de Psicodidáctica, 12(2), 269-278.*
- Ministerio de Educación. (2016). Currículo de los niveles de Educación Obligatoria. *Ministerio de Educación.*
- Revelo-Sánchez, Collazos-Ordoñez, & Jiménez-Toledo. (2018). El trabajo colaborativo como estrategia didáctica para la enseñanza/aprendizaje de la programación: una revisión sistemática de literatura. *Tecnológicas, 21(41), 115-134,.*
- Roselli, N. (2016). El aprendizaje colaborativo: Bases teóricas y estrategias aplicables en la enseñanza universitaria. *Propósitos y Representaciones, 4(1), 219-280.*



**Saéñz Corredor, M., Jiménez Gómez, D., & Ruiz Martínez, E. (2018). Aprendizaje Cooperativo: Rol de los ambientes de convivencia y comunicación. *Horizontes Pedagógicos*, 20(2), 1-8.**

**Sánchez , I., & Casal , S. (2016). El desarrollo de la autonomía mediante las técnicas de aprendizaje cooperativo en el aula de I2. *Porta Linguarum* .**

**Slavin, R. (1999). Grupos de estudios sobre aprendizaje cooperativo: Aprendizaje cooperativo: teoría, investigación y práctica.**

**Terán, M., & Pachano, L. (2009). El trabajo cooperativo en la búsqueda de aprendizajes significativos en clases de matemáticas de la educación básica. *Investigación arbitrada*, 13(44), 159 - 167.**